

Parábolas Y Analogías

Lección 17

La Semilla De Mostaza Y La Levadura

por Douglas L. Crook

Vamos a leer la parábola de la semilla o el grano de mostaza y la parábola de la levadura.

Mateo 13:31-33

31 Otra parábola les refirió, diciendo: El reino de los cielos es semejante al grano de mostaza, que un hombre tomó y sembró en su campo;

32 el cual a la verdad es la más pequeña de todas las semillas; pero cuando ha crecido, es la mayor de las hortalizas, y se hace árbol, de tal manera que vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas.

33 Otra parábola les dijo: El reino de los cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer, y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo fue leudado.

Aunque esta parábola fue dada a Israel, es mi convicción que Jesús mira más allá del rechazamiento del reino por los judíos y habla del aspecto del reino que es la Iglesia. Algunos enseñan que es una ilustración de los propósitos de Dios para la nación de Israel. Según esta interpretación el pequeño remanente de judíos que entrará en el

milenio crecerá rápidamente para ser la nación en la cual las otras naciones encuentran protección y seguridad como los aves en un árbol. Según los que enseñan que estas parábolas tratan solamente a la nación de Israel la parábola de la levadura señala a la influencia del remanente fiel sobre las otras naciones durante el milenio. Aunque es cierto que Israel será la Cabeza de todas las otras naciones y que el remanente evangelizará las otras naciones durante el milenio, no creo que Jesús señalaba a estas verdades con estas parábolas.

Hay otros que interpretan estas parábolas y dicen que señalan a la buena influencia de la Iglesia que al fin y a cabo vencerá todo mal en la tierra. Tal interpretación contradice el resto de las escrituras incluyendo la parábola del trigo y la cizaña que claramente enseñan que el mal y el bien coexistirán hasta que venga el Señor para juzgar todo lo que opone a Dios.

Es mi convicción que estas dos parábolas señalan al crecimiento contranatural del Cristianismo y la corrupción de su doctrina que caracterizará la iglesia visible antes de la venida de Señor. Llego a esta convicción por comparar los símbolos usados en estas parábolas con su uso en otras partes de las escrituras. La semilla es buena como en las otras parábolas y es semejante a la palabra de Dios y lo que produce. La semilla es muy pequeña y plantada por un hombre en su propio campo. Sin embargo, algo muy sorprendente y no esperado sucede. Se hace árbol. La planta de mostaza en la naturaleza puede crecer muy rápido y alto, pero no se puede describir como árbol. Una planta y un árbol son muy

diferentes. La planta de mostaza en la parábola crece más rápidamente y mucho más grande que lo que es natural y contrariamente a su naturaleza llega a ser árbol en vez de planta.

En la parábola del sembrador Jesús describe la ave como el malo. Las aves que hacen nidos en las ramas del árbol anormal de mostaza ilustran que Satanás y sus mentiras encuentran un refugio de seguridad y descanso en lo que representa este árbol contranatural.

En toda la Biblia la levadura siempre representa corrupción y doctrina falsa. Por lo tanto la parábola de la levadura no puede ilustrar una influencia buena, sino representa una corrupción.

Con las parábolas de la semilla de mostaza y de la levadura creo que Jesús estaba señalando al crecimiento rápido del Cristianismo y de su corrupción de doctrina durante esta edad de la Iglesia.

¿De dónde vino la iglesia apóstata? Brotó de la iglesia verdadera que nació en el día de Pentecostés. La iglesia primitiva empezó con muy pocos individuos con un mensaje simple y puro de salvación por fe en Jesucristo. Desde aquel comienzo pequeño y humilde brotó la conglomeración gigante de organizaciones y denominaciones que es el Cristianismo. La iglesia visible, el Cristianismo es un refugio para doctrinas de demonios y corrupción de cada clase imaginable. La iglesia falsa, la gran ramera, declara que su raíz viene del comienzo pequeño en el día de Pentecostés, pero lo que se ve hoy es muy diferente en naturaleza que la buena semilla de mostaza que fue plantada en aquel día.

No debemos ser sorprendidos por el crecimiento grande o la influencia de la iglesia falsa hoy y en el pasado. Sabemos por leer Apocalipsis que Dios juzgará la gran ramera que es la iglesia apóstata. Sin embargo, debemos guardar contra la tendencia de pensar y actuar como la iglesia falsa. No debemos hacer el error de pensar que la congregación local tiene que ser grande y rica o no está en la voluntad de Dios y no es exitosa en hacer la voluntad de Dios. No hay nada mal en tener una congregación grande que consiste de muchos hermanos en Cristo, pero hay peligro cuando empezamos a sacrificar la enseñanza de sana doctrina para poder atraer a las multitudes. Hay peligro cuando empezamos a comportarnos como los impíos para poder ser atractivos para los impíos.

Cuando el emperador de Roma, Constantino, abrazó la Cristiandad, la Cristiandad se convirtió en el Cristianismo, un reino de profesores de la cristiandad, pero no de poseedores de Cristo. Cada ciudadano de Roma fue declarado ser cristiano simplemente por ser nacido romano y no por una fe personal en Jesús. Desde aquel tiempo la iglesia visible empezó a crecer rápidamente y contra la naturaleza de la Iglesia verdadera, la semilla de mostaza. La iglesia de Roma se fijó más en su poder político y sus riquezas materiales que en la pureza del mensaje simple de una fe personal en Jesucristo. Las aves de las doctrinas de demonios y la corrupción de la levadura de enseñanzas que contradicen la Biblia ahora llena la iglesia visible. Abandonó la Cristiandad que es las enseñanzas de Cristo y llegó a

ser el Cristianismo que es el reino de los profesores de Cristo.

Nosotros, los creyentes verdaderos de la Iglesia verdadero que consiste de todos los que han aceptado a Jesús como su Salvador por creer que murió por nuestros pecados, fue sepultado y que resucitó el tercer día, debemos dedicarnos a ser fieles en plantar la buena semilla de la palabra de Dios en el corazón de individuos. No debemos procurar a cambiar todo el mundo o controlar el gobierno, sino debemos dedicarnos a señalar a individuos a Jesús uno por uno. Si somos fieles para hacer nuestra parte de proclamar todo el consejo de Dios, la Iglesia verdadera crecerá como debe, por el poder del Espíritu Santo obrando en el corazón de individuos para salvarlos y cambiarlos a la imagen de Jesús.